

---

## EDUCACIÓN POPULAR HOY

**Roberto Tato Iglesias** ([tato@unsl.edu.ar](mailto:tato@unsl.edu.ar)) Universidad Transhumante (Argentina)

Creo que un trabajo que nos debemos, es hacer una breve historia de la Educación Popular en Argentina, relacionándola con los contextos diversos en que se ha ido desarrollando y también las diferentes posturas que los propios educadores populares hemos ido tomando al respecto.

Una caracterización, sin dudas, fue en las décadas del 60 y 70, otra después de la Dictadura, donde empiezan quizás más seriamente las organizaciones que se dedican a la Educación Popular, lo que queda durante el Menemismo, lo que nace como resistencia durante esa misma década, con nuevas formas organizacionales y nuevas propuestas, todo lo que aconteció alrededor de los sucesos del 2001 y lo que está ocurriendo en esta última década.

En mi opinión, hay valores, concepciones, creencias en nuestras vidas y por tanto en nuestras acciones que, sin llegar a puntos de sectarismo o de quietismo, deberían permanecer. Por ejemplo, los procesos de educación popular y quienes los llevamos adelante, no deberíamos ser oficialistas. Lo hago más amplio: los movimientos sociales, los de Derechos Humanos, de Género, culturales, músicos populares, etc., que decimos ser críticos al sistema capitalista, no deberíamos formar parte de ningún gobierno, ni explícita ni implícitamente. Y lo profundizo más aún: también creo que en países socialistas, debería ocurrir lo mismo. Pues nuestra acción de criticidad auténtica, ética, debería estar cerca siempre de los de abajo y no de los que mandan. Siendo sincero y realista, la posibilidad de hacer educación popular de acuerdo a los valores expresados anteriormente, se ha visto bastante reducida en los últimos años.

Por la cantidad de planes sociales, que empiezan tímidamente en la época de Alfonsín y se han ido incrementando a niveles sorprendentes; por la plata que utilizan los gobiernos en programas sociales y educativos que dependen de sus propios ministerios, utilizando algunas de nuestras técnicas y metodologías pero sin pretender transformaciones profundas; por la falta de autocritica quizás, en nosotros mismos, de no caer en purismos, dogmatismos y sectarismos infantiles.

Es importante mantener nuestros principios de horizontalidad, autonomía, autogestión. Tanto como tratar de encontrar nuevos caminos de diálogos con los parecidos y/o diferentes. De aquel año 2001, donde florecían movimientos sociales, organizaciones, grupos, con las características y principios ya señalados, estamos también en un presente de crisis, con muchos grupos que abordan temáticas distintas y todas valiosas, pero con la incapacidad de juntarnos a mirarnos, reconocernos, de volver a caminar juntos.

También debemos dialogar, en algún momento, con las compañeras y compañeros que tomaron opción por lo político partidario. Y ver en síntesis, que cuestiones apuntan a revolucionar, a cambiar estructuralmente.

Nada de esto será posible, si nuestra actitud no es verdaderamente amorosa. Aquí quizás, esté uno de los secretos que nos permitan construir un mundo no capitalista. El SI, lo tendremos que soñar juntos.

**San Luis, Agosto del 2011, Roberto Tato Iglesias**